

---

## Recensión de Libros

---

**T. Goertzel**

*Turncoats and True Believers: The Dynamics of Political Belief and Disillusionment*  
Buffalo NY: Prometheus, 1992 (428 pp.)

---

por **Edward Bell**

Brescia College, Univ. of Western, Ontario

En *Turncoats and True Believers: The Dynamics of Political Belief and Disillusionment*, Ted Goertzel utiliza el concepto de *script* para analizar las vidas de unos sesenta intelectuales y figuras políticas. Entre las figuras analizadas se incluyen personas del siglo XX: Woodrow Wilson, V.I.Lenin, Adolph Hitler, Winston Churchill, Joseph Satlin, Mahatma Gandhi, Mikhail Gorbachev y otros. Pensadores del XIX como August Comte, John Stuart Mill y Karl Marx son también incorporados al análisis psicológico de Goertzel, igual que muchas de las principales figuras de la época radical de los años sesenta y comienzo de los setenta: Jerry Rubin, Abbie Hoffman, Michael Harrington, Joan Baez, Fidel Castro, Eldridge Cleaver, Tom Hayden, Betty Friedan, Kate Millet, Germain Greer y Ti-Grace Atkinson.

Las diversas personalidades son analizadas en términos de nueve guiones ideológicos: el utópico-realista, el sobreviviente, el comprometido, el hábil, el dócil, el autoritario, el reivindicativo, el escéptico y el pragmático. Se plantea que las personas analizadas se identifican y utilizan uno o más de estos guiones en la elección de sus conductas y en la interpretación del mundo.

Este libro tiene éxito en diferentes niveles. Quizás su contribución más importante es como trabajo de psicología política, un campo de estudio que

inmerecidamente permanece en los márgenes de las ciencias sociales. Desde sus clases introductorias hasta el fin de la escuela superior, los estudiantes de sociología aprenden que la conducta social está determinada por ciertas variables estructurales: clase, género, identidad étnica, normas y así sucesivamente. Los actores históricos simplemente personifican una cierta combinación de estos atributos y se confrontan a otros con diferentes combinaciones. Los factores psicológicos y personales se consideran irrelevantes para la explicación de la historia y la vida social. Los psicólogos, y en particular los psicólogos de la historia, con frecuencia van al otro extremo ignorando o infravalorando las influencias sociales más amplias en la conducta humana. La aproximación de Goertzel demuestra que existe un lugar donde la psicología individual y la historia mundial confluyen. Por ejemplo, seguramente no habría sido lo mismo para la historia mundial, si las incitaciones temerarias y cuasi-suicidas de Hitler de algún modo se hubieran resuelto antes de 1939.

La aproximación del autor no se caracteriza por un reduccionismo psicológico, sino todo lo contrario —un reconocimiento de la complejidad de la conducta humana que no ignora ni lo personal, ni lo social, ni lo intersocial. Sabiendo que el estudio de la propia psique, por no hablar de las de los otros, es una ciencia muy imperfecta, es prudente y cauteloso en sus interpretaciones.

Goertzel proporciona unos perfiles psicológicos fascinantes de sus sujetos. Solamente la documentación sobre las circunstancias de la vida de estas personas, por ejemplo, el miedo al público de Fidel Castro o las depresiones de Churchill, es suficiente razón para leer este libro. También pone de manifiesto como las actividades de sus sujetos provienen de motivos que están por encima y más allá de la defensa de una causa particular, nuevamente un asunto ignorado por la mayoría de los sociólogos. Muchas de las vidas de las personas que analiza fueron la búsqueda personal de significado, identidad y comunidad.

Otro tema que desarrolla, como el propio título del libro indica, es el del desencanto que se sufre con un esquema ideológico concreto al que se ha estado completamente entregado. Esto es particularmente cierto en personas como el propio autor, quien llegó a adulto en los sesenta y se comprometió con el radicalismo estudiantil pero poco a poco se fue desilusionando. Así, este libro es también coherente con el abandono del idealismo radical que caracteriza a gran parte de la generación *Woodstock*.

Un superviviente y escéptico, Goertzel mismo nunca aceptó por completo la crítica radical de la civilización occidental en boga por los sesenta, como las aspiraciones al socialismo revolucionario. Esto le permitió sobrevivir en el inequívocamente mundo no socialista, aunque muy diferente de los 90 sin la conmoción traumática psicológica. Otros, como Abbie Hoffman y Albert Szymanski, fueron a la larga destruidos por su rechazo a aceptar un mundo que no evoluciona de la manera que desean. Pero Goertzel no sale indemne emocional e intelectualmente de la experiencia, su libro es escrito desde la perspectiva de una persona que ha aprendido mucho de los éxitos y excesos del idealismo juvenil.

Como todos los buenos libros, *Turncoats and True Believers* nos sugiere nuevos interrogantes. Podemos ahora investigar cuestiones como: ¿De donde surgen los guiones ideológicos?, ¿cómo se adquieren?, ¿cuál es su relación con la sociedad y cultura en general?, ¿las personas nacen con una predisposición a aceptar un guión ideológico concreto?.

Así, dentro del contexto de la fragmentación de la ciencia social moderna en sus distintas disciplinas independientes, se han realizado pocos estudios como el de Goertzel. *Turncoats and True Believers* es un ejemplo de cómo una comprensión completa de la conducta humana no debe respetar las fronteras arbitrarias de las disciplinas.